

Actividades para enseñar a leer y escribir

Lectura de las actividades de la rutina diaria:

- Escriba la lista de actividades del día y léala en voz alta. Invite a los alumnos a leer del pizarrón la lista de actividades completa. Antes de cada cambio de actividad, pregunte a los estudiantes qué actividad sigue. Cuando los niños no pueden leer, deles opciones de interpretación. Dígalos, por ejemplo: “¿Dirá matemáticas o dirá recreo?”, para que pongan en práctica la información que van aprendiendo sobre las letras: cómo empieza una palabra o cómo termina.
- En sesiones posteriores, organice al grupo (en parejas o equipos pequeños) para que escriban en el pizarrón la rutina diaria. En este caso, promueva la reflexión y colaboración para tomar la decisión de qué letras serían más pertinentes para representar cada parte de las palabras. Pida a los estudiantes que comparen su escritura con las convencionales y que identifiquen qué letras sí emplearon y cuáles faltaron.

Lectura de los nombres de otros

- Una variante del pase de lista podría ser la siguiente: organice turnos para que los estudiantes lean en voz alta los nombres de sus compañeros y registren su asistencia o inasistencia. Cuando a algún estudiante se le dificulte “leer” el nombre escrito de sus compañeros, indique que deberá pedir la ayuda del grupo para hacerlo.
- Repartir materiales: organice turno para que los estudiantes repartan materiales (cuadernos, libros, crayones) a sus compañeros, atendiendo la escritura de los nombres de los propietarios. Cuando a los alumnos se les dificulte identificar la escritura del nombre de sus compañeros, proporciónales pistas; por ejemplo: “Empieza con la ‘a’ de Alberto”. O bien, deles alternativas de interpretación; por ejemplo: “¿Dirá Alberto o Alejandra?”, “¿Con qué letra acaba Alberto?”, “¿Con qué letra acaba la que estás leyendo?”.

Juegos de mesa para anticipar lo escrito

- Organice al grupo en equipos y lleve a cabo juegos de mesa tipo "Lotería" y "Formar pares", en los que se combina la presencia de ilustraciones con la escritura de palabras siguiendo alguna temática particular en cada juego (por ejemplo, frutas, animales o colores). El material para estos juegos puede ser elaborado por los alumnos.

a) Lotería: organícelos en grupos pequeños (cinco estudiantes como máximo) e indíqueles que sigan la forma tradicional del juego; luego, reparta los cartones. Designe un cantor en cada grupo. Las tarjetas a cantar deberán presentar tanto la ilustración como el nombre del objeto, pero el cantor no deberá mostrarlas a sus compañeros. En el cartón de los jugadores se presentarán solo los nombres escritos de los objetos (sin artículos, a diferencia de la lotería tradicional). A la manera tradicional, cada educando tratará de identificar la escritura del nombre cantado y lo marcará con una ficha o semilla.

- Anime a los estudiantes a discutir sobre la viabilidad de sus respuestas, a establecer comparaciones entre las palabras y a resolver los problemas que se vayan presentando en el juego.

- Estos juegos pueden practicarse a lo largo del ciclo escolar, variando el tipo de palabras y la naturaleza del reto. Al inicio, es posible incluir palabras regulares que inicien con vocales o consonantes variadas en posición inicial (por ejemplo: "casa" y "pasa"). Más adelante, pueden proponerse palabras que inicien con las mismas consonantes, de modo que tengan que buscar otras pistas (por ejemplo: "oso" y "osito"). Las palabras deben ser diferentes cada vez que se juegue.

b) Formar pares: organizados en grupos pequeños (cinco niños como máximo) coloque diferentes pares de tarjetas a la vista de los participantes. Los pares de tarjetas estarán formados por una que contenga la ilustración de un objeto y otra solo con el nombre. Pida a los estudiantes que, por turnos, intenté encontrar el par que se corresponde.

- Cuando los alumnos no pueden leer de manera convencional, pídeles que determinen si las tarjetas elegidas son pares. Facilite su reflexión preguntándoles sobre el inicio o final de la palabra buscada.

- Este juego también puede practicarse a lo largo del ciclo escolar, haciéndolo progresivamente más difícil.

Formar palabras con letras justas

Divida al grupo en parejas. Reparta a cada una las letras necesarias para formar una palabra. Para facilitar la tarea, acompañe las letras con un dibujo que remita a la palabra que deben formar. Asegúrese de que cada dupla sepa qué palabra le tocó. Pida a cada pareja que lleguen a un acuerdo en el acomodo de las letras.

Proporcione pistas y plantee preguntas para ayudar a los estudiantes a reflexionar; por ejemplo: "¿Quieren escribir pato o ato?", "¿Con cuál acaba gato?", "¿Cuál nombre de sus compañeros empieza con la de rana?".

- Elija las palabras con las que trabajarán los estudiantes, considerando sus posibilidades. En un principio puede usar palabras bisílabas con estructura regular, como "pato" o "rana". --- Posteriormente, podría presentar palabras monosilábicas con estructura silábica regular, como "sol" o "pan". Cuando los estudiantes logren hacer una escritura casi convencional, es posible proponerles palabras con sílabas trabadas, como "globo" o "plato".

- En cada ocasión, las parejas deberán resolver la escritura de dos o tres palabras.

Sobres de palabras

- Organice al grupo en grupos pequeños (de máximo cinco estudiantes) y presente la escritura de diferentes palabras en tarjetas individuales. Las palabras obedecen a temas particulares. Por ejemplo: animales de la granja, transportes, animales salvajes, frutas...

- Cada estudiante elegirá un tema y se quedará con el sobre correspondiente; identificará del grupo de tarjetas, cuáles le corresponden temáticamente; antes de guardar las palabras seleccionadas en el sobre, discutirá sobre la pertinencia de la interpretación que ha dado a la escritura. Con ayuda del profesor comprobará que las palabras elegidas sean correctas.

- Cada alumno se volverá experto en la lectura de las palabras de su sobre; para ello, el profesor abrirá espacios para revisar palabras y leerlas.
- Después de varios días de trabajo, solicite a algunos estudiantes que, por turnos, pasen a leer sus palabras en el orden en el que salgan del sobre. Anote en una lista cuántas palabras pueden leer para motivarlos a incrementar el número. Cada sesión se deberán agregar palabras nuevas, obviamente vinculadas con las temáticas trabajadas.

Juegos para completar y anticipar la escritura de palabras

Organice al grupo en equipos para participen en juegos tipo “Ahorcados” y “Crucigramas”, en los que tengan que completar la escritura de palabras.

a) Ahorcados: siguiendo la forma tradicional del juego, por turnos, cada equipo propondrá en secreto una palabra para que el resto de sus compañeros la adivinen. Un representante del equipo comunicará le dirá la palabra, y el equipo establecerá cuántas letras requiere su escritura. Dibuje en el pizarrón tantas rayas como letras tenga la escritura de la palabra propuesta.

- Por turnos, los equipos restantes participarán dictando una letra que consideren que pudiera formar parte de la palabra a adivinar. Cada vez que un equipo diga una letra que no corresponda con la escritura de la palabra, se dibujará un fragmento de la horca.
- Escriba las letras pertinentes en la línea correspondiente y anote en una orilla del pizarrón las letras que han dictado pero que no son útiles, para que el grupo las tenga presentes. Ganará el equipo que adivine primero la palabra propuesta.

b) Crucigramas: de manera individual o por parejas, pida a los alumnos discutir y completar la escritura de palabras dentro de crucigramas. Indique con ilustraciones las palabras a completar.

Lectura de instrucciones en libros de texto

- Señale la actividad del libro que deben realizar e invite a los niños a leer la instrucción. Pídales que compartan lo que entendieron.

- Con su ayuda, los estudiantes leerán la instrucción y procederán con la actividad.
- Cuando los estudiantes no logren leer convencionalmente las instrucciones, anote la frase en el pizarrón y léala en voz alta. Solicite a algún alumno que lea y señale cada parte de la frase.

Fábrica de palabras

- Forme parejas y entregue a cada una la “Fábrica de palabras” en la que algunas letras (consonantes o vocales) permanecerán fijas y otras cambiarán. Con esta propuesta, los estudiantes podrán explorar los cambios en las palabras al modificar alguna de las letras. Por ejemplo: PATO puede cambiarse por GATO o por PALO; si se variaran las vocales podría cambiarse por PETO o PATA.
- Los alumnos le dictarán las palabras que formaron. En otro momento, solicite que formen una palabra en particular.
- La fábrica de palabras estará compuesta por un cartón con las letras fijas y ventanas. Detrás de las ventanas hay tiras de letras, que se podrán subir o bajar para cambiar las letras que aparecerán en las ventanas y hacer las modificaciones a las palabras.

Referencias:

Aprendizajes clave. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación, SEP, 2017

Síguenos en: <https://docentesaldia.com>